

,, a paraliticos, lengua a mudos, ter-
 ,, ror a los demonios, quitandoles la
 ,, tirana posesion de los energume-
 ,, nos, y lo que mas es, aunque a vn ca-
 ,, daver de quatro dias poseido de la
 ,, hediondez, y de los gusanos, le res-
 ,, tituya a la vida libre de los ascos de
 ,, el sepulcro, y de las prisiones de la
 ,, mortaja; no esta en esto puesta su
 ,, verdadera alegria. Aunque el Fray-
 ,, le Menor sea tan erudito, y verfa-
 ,, do en todas lenguas, que entienda
 ,, con perfeccion todos los idiomas
 ,, de el mundo, aunque tenga vna per-
 ,, fectissima comprehension de todas
 ,, las Artes, y Ciencias, aunque pene-
 ,, tre los sentidos mas secretos de las
 ,, Sagradas Escrituras, aunque con es-
 ,, piritu profetico conozca de presen-
 ,, te los sucesos de los siglos futuros;
 ,, y aunque le sean presentes los de-
 ,, feos de el coracon humano, en nada
 ,, de esto, ni en todo junto esta, ni de-
 ,, be estar su verdadera alegria. Aun-
 ,, que el Frayle Menor explicara su
 ,, mente por conceptos insensibles, y
 ,, sin estudio de palabras, y voces co-
 ,, mo el Angel, aunque conociera el
 ,, curso de los Astros, y Planetas, y las
 ,, calidades mas individuas de sus
 ,, influxos, aunque penetrara todas
 ,, las ocultas virtudes, que deposito
 ,, en tanta variedad de plantas la na-
 ,, turaleza; aunque conociera todas
 ,, las propiedades, y atributos, que
 ,, encierra en si la inmensa multitud
 ,, de criaturas tantas, como compo-
 ,, nen esta visible maquina de el mun-
 ,, do, nada de todo esto conduce pa-
 ,, ra la verdadera alegria, aunque el
 ,, Frayle Menor fuera Predicador tan
 ,, eminente, que con la energia de su
 ,, voz, y la eficacia de su doctrina con-
 ,, virtiera a la Fe Catolica la vniver-
 ,, sidad de las gentes, alumbrando, y
 ,, desterrando con las luzes de la
 ,, verdad, y rayos de la Fe las som-
 ,, bras de el engaño, y la funesta no-

,, che de la infidelidad, aun no avia
 ,, encontrado con el tesoro de la ver-
 ,, dadera alegria.

,, Ya desearas saber amado Fray
 ,, Leon, en que consiste este gran bien
 ,, de la alegria perfecta. Pues escucha
 ,, con atencion, y saldras de tus du-
 ,, das; supon, pues, que aora que ca-
 ,, minamos a nuestro Convento de
 ,, Porciuncula, viniessemos muy can-
 ,, sados de largo camino, muy moja-
 ,, dos de lluvias, muy erizados del ri-
 ,, gor de los frios, muy faltos de susten-
 ,, to, y sin poder dar casi la respiracion
 ,, oprimidos del peso de tantos traba-
 ,, jos. Supon, que llegamos con tanta
 ,, penalidad a nuestra Porteria ansio-
 ,, sos de alivio, y que el Hermano Por-
 ,, tero muy indigesto de condicion
 ,, con voz destemplada, y imperiosa
 ,, nos dize: Quien sois? Y que quereis
 ,, a estas horas con impertinencia? So-
 ,, mos, diriamos, dos pobres Herma-
 ,, nos tuyos, Hermanos mios, replica,
 ,, los embusteros vagamundos, de-
 ,, fraudadores de la limosna de los po-
 ,, bres, vayan en mal hora, y con vi-
 ,, trage nos da con la puerta en los
 ,, ojos, y nos dexa expuestos a las in-
 ,, clemencias de el tiempo pericados
 ,, de hambre, y llenos de confusion. En
 ,, este caso, hijo Fray Leon, si nosotros
 ,, insensibles a la injuria, conformes en
 ,, la calamidad, no diremos lugar a
 ,, que el coracon se defahogue en des-
 ,, templadas quejas, bolviendo inju-
 ,, rias por injurias: si recogidos al cen-
 ,, tro de nuestro conocimiento pro-
 ,, prio, pensaremos, que nuestras cul-
 ,, pas merecen mayores castigos, y nos
 ,, sintieremos sedientos de mas opro-
 ,, brios. Si miraremos al Portero,
 ,, no como causa principal de nues-
 ,, tra tribulacion, si como a instrumen-
 ,, to, a quien mueve superior impulso,
 ,, para labrar en el duro yunque de
 ,, la paciencia a golpes de desprecios
 ,, nuestra corona, avremos dado algun
 alcan-

,, alcance a la verdadera, y perfecta
 ,, alegria.

,, Si despues de aver padecido con
 ,, igualdad de animo la primera re-
 ,, pulsa, obligados de la necesidad re-
 ,, petimos la suplica, y el Portero con
 ,, mas rigor que antes, nos despide
 ,, defauciados de todo remedio, y lle-
 ,, nos de mayores vltajes; y si en esta
 ,, renovacion de llagas no se da por
 ,, vencido nuestro sufrimiento, ya an-
 ,, damos cerca de la verdadera alegria.
 ,, Vltimamente, si oprimidos de la
 ,, hambre, frio, cansancio, y tantas pe-
 ,, nalidades, como dexo referidas, la
 ,, necesidad nos haze mas importu-
 ,, nos, y nos obligare, a que tercera vez
 ,, pidamos con humildad, y lagrimas
 ,, algun socorro para no morir a la vio-
 ,, lencia de tanto mal; y entonces el
 ,, Portero mas irritado, se ofende de
 ,, nuestra importunidad, y para desfo-
 ,, gar su enojo nos moliere a bastona-
 ,, zos, y nosotros con gozo interior de
 ,, padecer por Christo nuestro Maes-
 ,, tro, ofrecemos a su imitacion, por su
 ,, amor nuestro desprecio, y perdona-
 ,, mos con generosa liberalidad nues-
 ,, tra injuria, en tal caso, hijo Fr. Leon,
 ,, ya dimos con el tesoro inestimable
 ,, de la perfecta alegria.

,, Quede, pues, escrita con indele-
 ,, bles caracteres en tu coracon esta
 ,, sentencia definitiva. Entre los Do-
 ,, nes de el Espiritu Santo, que Chris-
 ,, to nuestro Bien participo con ma-
 ,, no liberal a sus escogidos, el mas
 ,, precioso es la victoria de si mismos.
 ,, Esta consiste en sufrir, y rebatir con
 ,, paciencia, y valentia los insultos, y
 ,, assaltos de nuestro amor proprio.
 ,, En las gracias de hazer milagros,
 ,, convertir pecadores, reducir Infie-
 ,, les, expeler demonios, resucitar
 ,, muertos, y otras; no tenemos por-
 ,, que gloriarnos, porque de todas es
 ,, Dios el Autor, y el Hazedor, a quien
 ,, se debe el hazimiento de gracias,

,, como reditos, que pertenecen a su
 ,, accidental gloria; porque que tie-
 ,, nes, como dixo S. Pablo, que no lo
 ,, ayas recibido de su mano poderosa,
 ,, y si los has recibido, porque te glo-
 ,, rias de ello, como sino fuera suyo?
 ,, pero este poderoso, y absolutissimo
 ,, Señor, que reservo para si el fruto de
 ,, sus divinos Dones; queriendo, que
 ,, toda gloria, que resulta de ellos fue-
 ,, se toda suya, y nada nuestra, quiso
 ,, tambien, que fuese posesion de
 ,, propiedad en nosotros el trabajo,
 ,, y la penalidad, dandonos facultad,
 ,, y licencia amplissima, para que en
 ,, la Cruz de las tribulaciones; y tra-
 ,, bajos pudiessemos gloriarnos, co-
 ,, mo lo hizo su Apostol San Pablo:
 ,, *Mihi autem abst gloriari, nisi in Cru-*
 ,, *ce Domini nostri Iesu Christi.* Y assi
 ,, Hermano Fray Leon, de la doctrina
 ,, que nos ensena la Escuela de Chris-
 ,, to, consta con firmeza esta conclu-
 ,, sion. Solo en el padecer se puede el
 ,, hombre gloriarse; y aqui se hallara
 ,, su perfecta alegria, por que en el pa-
 ,, decer se funda su segura gloria. To-
 ,, das son palabras de San Francisco, y
 todas preciosas con el oro de su cari-
 dad escritas:

Este año, que fue el de mil docien-
 tos y veinte y vno, murio a princi-
 pios de Agosto el esclarecido Patriar-
 ca Santo Domingo de Guzman en
 Bolonia. Fue columna firmissima de
 la Fe Catolica: Can fidelissimo de los
 apóstolos de la Iglesia, cuyos latidos,
 y preflas fueron assombro de los He-
 reges, y destrozo de sus errores. Sol
 hermosissimo: Padre fecundo de tan-
 tas luzes, y rayos, como son sus dicho-
 sos Hijos, a cuyos resplandores, y fo-
 gosas actividades, debe la fee expli-
 cada su hermosura, y defendida segu-
 ridad. Murio a los cinquenta y vn
 años de su edad, citendo en la bre-
 be clausula de medio siglo de vida
 muchos siglos de santidad, acreedo-

res de vna eternidad para su gloria memoria. Murió el año quinto de la confirmacion de su esclarecido Orden, à quien conduxo en tiempo tan limitado à su perfeccion vltima, dexando en toda Europa tantos preciosos minerales de fantidad, y doctrina, como fundó Conventos. Gozòle el mundo todo el tiempo, que le huvo menester para su reparo; buscòle el Cielo, quando ya la gloria de su fama no cabia en el mundo. Sintió su muerte con mucha ternura el Patriarca de los pobres Francisco. Justo fuè su dolor, porque rompió la muerte el nudo de vna amistad verdadera, que estrechò en la vida con todas sus fuerças vna perfecta caridad. Los Hijos de el Serafin siempre le amaron, y reverenciaron como à Padre, y al compàs de afectos tan generosos, y castizos, fueron en su muerte sus sentimientos. Nuestros primeros Chronistas, cuya Historia llamamos la de los Tres, le conocieron, y trataron, y nos dexaron en sus escritos para consuelo nuestro dibuxado su retrato: porque no anduviessemos los sucesores mendigando señas, de quien tanto derecho tiene à nuestro amor, y memoria. Era de mediana estatura, derecho, y bien formado, enjuto de carnes, de modesta viveza, y extremada agilidad. El rostro de hermosura varonil, y resplandecia en el vna modestia virginal, y vna Magestad, que le hazia venerable. La barba era rubia bien poblada, dexando despejado el campo de las mexillas, pàlidas de el rigor de las penitencias. El cabello de la cabeça castaño claro, que declinaba à rubio; el cerquillo de la corona cabal, nada calvo, y algo entre cano. Tenia siempre en el rostro vna Religiosa alegría, cuya serenidad turbaba alguna vez la compasion de la miseria agena. Era muy facundo, y tenia en el dezir tanta gra-

cia, y energia, que conciliava à si las voluntades de sus oyentes. Para los Sermones, que hazia con mucha frecuencia, tenia voz corpulenta, y muy sonora, y era tanta en ellos la afluencia, y eficacia, que ninguno le escuchaba sin admiracion, y casi todos con fruto. Formòle en fin el Supremo Artífice Dios, amable para si, y para los hombres, y quiso que en bendiciones de dulçura quedasse eternizada su memoria.

CAPITULO XXXVIII.

Sale de Assis para Roma nuestro Santo: sucesos maravillosos de esta jornada.

YA le pareció à nuestro Glorioso Santo, que atendia demasiado à su comodidad, gozando de el retiro de Porciuncula, y tratò de sacrificar su sosiego al bien publico de la Religion, y de los Pueblos, sembrando la palabra de Dios para sacar frutos de bendicion de las almas. Determinò para este fin visitar parte de el Estado de Florencia, la Calabria, y Reyno de Napoles, enderezando su camino à la Santa Ciudad de Roma. Llegò à Toscanilla, Ciudad pequeña del Estado de Florencia, donde le hospedò en su casa vn Cavallero rico con mucha humanidad, y devocion. Tenia este vn hijo tullido de ambos pies, y que padecia graves dolores en todo el cuerpo, y con la buena fe que tenia de la santidad de su huesped, no quiso perder la ocasion de experimentar su virtud à favor de su enfermo. Rogòle con muchas instancias, que le sanasse dandòle su bendicion, à que se resistia el Santo de humildad, hasta que venció su humildad con el peso de el amor de Dios, cuya reverencia tenia franca la puerta de su

su almà. Hizo sobre el muchacho Oracion, y la señal de la Cruz, y restituyòle repentinamente la salud contra humana esperança, pagando con este milagro las expensas de su hospicio, y asegurando mas en su buena fee à su huesped.

Antes de llegar à Roma à poca distancia de sus muros, encontró à vn Pastor, que tenia atado à vn corderillo. Apenas le vió, quando se le representò su mansísimo Jesus, ligado con las prisiones, que negociaron en Gerusalem nuestra libertad. Conmovieronse sus entrañas en compasivos afectos, y estos le sacaron lagrimas à los ojos. Llegòse al Pastor muy lastimado, y lloroso, y le dixo: Hombre, tienes así maniatado à este inocente animalito? Padre, respondió, porque no se me vaya. Ay Dios, replicò, pues que daños puede hazer esta inocencia, gozando de su libertad? Amigo, y que quieres hazer de él? Que, Padre, venderle. Cada palabra que respondia el Pastor de prisiones, y venta, hazian brecha en su coraçon, lastimado con la viva representacion de los trabajos de su Maestro Jesus, y era dar nueva materia al incendio de su amor. Y que harà de este triste animalito el que le comprare? Que, Padre? Le matarà, le desollarà, y se le comerà, ò cocido, ò assado, como mas bien le gustare. Aqui fuè donde el Santo soltó todos los diques de su dolor, y dexò correr las presas de sus lagrimas; levantaba la voz, y dezia: Ay inocente, te Manfredumbre, por que contigo tanta crueldad, siendo tan amable! Por que ha de pagar la inocencia las deudas de la culpa? Todo era dificultar medios para su rescate, tan congojado, y ansioso, que solo en esta ocasion, y otra semejante, que le sucedió despues, le mortificò la penuria de su Apostolica pobreza. Palmaban su

compañero, y el Pastor, el compañero de compungido, sabiendo el origen nobilissimo de sus ansias; el Pastor absorto, sin determinarse à pensar de que serian aquellos extremos. Affigido el Santo, vino à ingeniar vn medio para negociar su libertad, y fuè ofrecer al Pastor su manto en cambio de el corderillo. Vino en el concierto de buena gana; así porque era mayor la ganancia, como por ver consolado à su mercadante. Tomò posesion de su cordero; desatóle las prisiones, haziendole muchas caricias, y el animalito correspondia con alegres ademanes, haziendo fiestas à su libertador. Siguiòle hasta llegar à la casa de su devota Jacoba de Sietefolios, ofreciendole de presente, para que le guardasse, y se divirtiesse con el pastando siempre su vida. Fuè cosa maravillosa, que el corderillo como alicionado en la Escuela de su libertador, le fuè à esta Matrona Venerable dispersador, y incentivo para sus devotos ejercicios. Siempre que salia à Missa le llevaba consigo; y parado con ella asistia en la Iglesia echado en el suelo, y cruzadas las manecillas, con tales señales de reverencia à los Sagrados Mysterios, que motivaba devocion, y ternura en los que le veian. Asistia con ella en el Oratorio de su casa, dormia en su mismo retrete; y si tal vez dormia, ò perezosa, no se levantaba à su Oracion tan aprisa, la despertaba con sus validos, y la inquietaba topetando contra la cama; y solia dezir la bendita muger graciajando: Basta que mi Maestro me ha dexado en casa por agasajo vn fiscal que me acusa, y vn despertador, que me inquiete.

En Roma trabò el Santo en esta ocasion estrecha familiaridad con Mateo de Rubeis, noble Patricio, descendiente de la antiquissima, y muy noble Familia de los Ursinos. Combidole